



MINI HISTORIAS: SANTUARIO JAPONÉS

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

“Wow, Sukuna. ¿Qué demonios ordenaste? ¿Llegó algo tan grande de la compañía de papel?”

Cuando dijo eso, en el carrito que empuja, colocó un enorme cartón sobre eso. No es tan alto, pero parece que puede alcanzar dos metros de largo y ancho.

“Me pregunto si es un televisor para juegos. De nuevo en cuclillas, derrochador. No me digas que no lo compre por separado, pero al menos avísame con anticipación. Hubiera corrido por aquí y por allá hasta que encontré este carro.”

Mientras se queja con la cara retorcida, mueve la plataforma a un lado del escondite. Iwafune se estiró con eso.

Sin embargo,

“¿Qué? No fui yo.”

Sukuna, que estaba acostado y jugando con una consola de juegos portátil, se despertó insatisfecho.

“¿Eh? ¿No fuiste tú?”

“Obviamente. Primero, ¿qué idiota usaría una pantalla grande como esa? Si quieres hacerlo en una pantalla grande hoy en día, debes comprar un tipo de montaje en la cabeza.”

“¿Qué? Fue realmente malo, ¿no? Lo siento.”

Sukuna mira con una mirada a medias a Iwafune, mientras este se disculpa con él. Sin embargo, su interés se trasladó inmediatamente al paquete en la plataforma. Desde esa vista, puede ser pesado. Por lo tanto, es razonable suponer que este tamaño y forma podría ser la de un televisor grande.

“Pero, si es así, ¿esto será de Mishakuji? Lo convertirá en un nuevo instrumento de belleza, no importa cuán grande sea. ¿Ah, esto? ¿Sera una plataforma para correr tipo gimnasio?”

“Una cinta para correr.”

“Si, eso.”

Iwafune siguió a Sukuna.

Sin embargo,

“No fui yo.”

Mishakuji responde por el espejo, quitando su nombre que fue pegado en el paquete.

Mientras revisa cuidadosamente la condición de su piel,

“En primer lugar, mi condición es perfecta sin el uso de cintas de correr. Además, no quiero negarlo, pero ¿no es inteligente? Correr como un ratón o un hámster en la cinta.”

“No sé si no está de moda, en otras palabras, no es tu equipaje, ¿verdad? Quiere decir que...”

“¡No es mío! ¡No es mío! ¡Soy inocente!”

“No, sé que no eres tú, Kotosaka.”

Respondiendo obedientemente al loro furioso, Iwafune mira al restante.

Entonces, mira a Nagare, quien está observando inexpresivamente como una muñeca al cartón.

“Afirmativo.”

Nagare respondió.

“Yo lo ordene.”

“¿Fuiste tú? Por otra parte, es un dispositivo, ¿verdad? Realmente es muy pesado.”

“Negativo.”

“¿Hmm? Entonces esto es...”

“Un mueble.”

"¿Mueble?"

“Si. Es un Kotatsu.”

“¿Kotatsu?”

No solo Iwafune, sino que también se escucharon las voces de Sukuna y Mishakuji. Kotosaka también gritó: "¡Kotatsu! ¡Kotatsu!", pero parece estar sorprendido, no solo sonando.

“¿Kotatsu? Incluso si mañana voy a sacar ropa de invierno para limpiar.”

“No, no, antes de eso, el Kotatsu. ¡Ya lo tengo! Acabo de deshacerme de eso la semana pasada.”

“¿No estaba roto el Kotatsu? Claro, se está haciendo viejo.”

“¡Iwafune! ¡Iwafune!”

Los tres parecen ser incapaces de ocultar su confusión, y se refleja en sus ojos. Pero mantienen la compostura porque se trata de Nagare.

“Por favor, escuchen. Este es un Kotatsu, pero no solo un Kotatsu.”

“¿Qué es eso? ¿Tiene algunas características extrañas?”

“Función... bueno, correcto. No es extraño.”

“¿Ajusta automáticamente la temperatura de acuerdo con la temperatura del día?”

“Negativo.”

“Me pregunto si fue hecho por un famoso fabricante de muebles.”

“Negativo.”

“¿La cerveza se puede enfriar?”

“Negativo. Sin embargo, es posible calentar en lugar de enfriar.”

“Probablemente.”

Iwafune sacudió la cabeza cuando se dio por vencido. Sukuna levanta ambas manos mientras él levanta la suya, y Mishakuji sus hombros.

Nagare se aclara inusualmente su garganta,

“Este es un Kotatsu rectangular tipo mesa.”

“Ah. Un Kotatsu de patas largas, como los que se encuentran en revistas de pedidos por correo.”

“Afirmativo.”

“Espera, Nagare. Aún así, después de todo, ¿un Kotatsu? No lo necesitamos.”

“Por el contrario, es probable que tome un lugar.”

Tanto Sukuna como Mishakuji tienen rostros hoscos de no entender. Por supuesto, se trata de Nagare.

“¿Cuál es tu capricho?”

“Te lo explicaré. El Kotatsu rectangular anterior, tenía un defecto fatal en la estructura.”

“¿En serio, cuál?”

“Yo no podía entrar.”

En respuesta a lo que dijo Nagare, todos hicieron una mirada. Es justo decirlo, pero realmente no le importó.

En cuanto a Nagare, continuó hablando.

“Durante este invierno, solo estuve mirando. Iwa-san, Sukuna y Mishakuji se sientan en círculo y comen con el calor del "paraíso". Incluso si es necesario, parece que gradualmente es difícil alejarse del Kotatsu.”

“Ah, sí, eso es...”

“Jeje. Es divertido.”

“Espera. Incluso si empiezo a usar el Kotatsu, me doblaré la espalda y caeré. Bueno, puede ser un poco más frío de lo habitual.”

Iwafune, Sukuna y Mishakuji giran los ojos de alguna manera mientras murmuran sus palabras. Con esas tres personas en su lugar, Nagare continúa aún más claramente.

“Hasta ahora, solo he visto a los tres acercados unos a otros en el Kotatsu y animados con un espíritu armonioso. Desde afuera...”

“.....”

“Quiero unirme al Kotatsu.”

Entonces, cuando fue testigo de la limpieza de la semana pasada, al parecer, decidió comprar este tipo de mesa.

Parecía que incluso había un sentimiento trágico debido al monólogo de Nagare. De alguna manera, tiene ganas de ir detrás, e Iwafune mira a Sukuna y Mishakuji. Ambos miraron hacia atrás en silencio con una mirada similar.

“¡Kotatsu! ¡Nagare, Kotatsu!”

Del mismo modo, Kotosaka, que nunca ha entrado en el Kotatsu, agita sus alas.

Hubo un extraño silencio. Iwafune bajó la vista hacia el enorme cartón en el carrito y se tocó la barbilla.

“Por el momento, reunámonos.”

El grupo se pone de pie.

Normalmente, Sukuna y Mishakuji, que son reacios a hacer este tipo de tarea, tampoco eran convencionales.

“De acuerdo. Está hecho, Nagare. Intenta entrar.”

“Espera, Iwa-san. Todavía no está encendido.”

“La silla de ruedas de Nagare-chan no se romperá con los infrarrojos, ¿verdad?”

“¡Nagare! ¡Kotatsu! ¡Nagare, cuidado!”

Sukuna conecta el cable a una toma de corriente. Mishakuji enciende el poder. Kotosaka aletea y aletea, e Iwa-san levantó el extremo del Kotatsu frente a Nagare.

“Ah, vamos.”

“Si.”

La silla de ruedas donde se sienta Nagare se mueve hacia adelante con un sonido de motor silencioso. Y...

La mitad inferior del Rey Verde, queda alojada en el Kotatsu.

Ah, Nagare respira. Una cara inexpresiva, como siempre, parece un niño. Los demás se rieron el uno del otro e inmediatamente llevaron sillas adecuadas y siguieron al rey.

“¿Cómo está, Nagare-chan? ¿Cuáles son tus impresiones?”

“No está mal. Sin embargo, no parece tan cálido como esperaba.”

“Bueno, acabo de encender el poder. Se calentará pronto.”

“Así es, Sukuna. Sin embargo, eso no significa que esté contento con eso. ¿Qué hacemos? Hablando de Kotatsu...”

“¿No está bien si juegas juegos analógicos? Jugando a las cartas. Ah, ¿Qué tal el Mahjong? Nunca lo he hecho, así que quiero intentarlo.”

“Además, Iwa-san y Sukuna son buenos para la siesta en el Kotatsu. Bueno, ¿Milord? ¿Qué te parece?”

Tal vez, la sugerencia de su Clansman es que el precio será alto y declarará satisfacción en lugar de culpa.

“Hagámoslo todo. Tengamos buenos momentos.”